

BOI RUIZ DEFIENDE LOS ÓRGANOS DE GOBIERNO

Salvando las distancias entre gerente sanitario y político

■ D.R.C.

No es que Boi Ruiz, presidente de la Unión Catalana de Hospitales, se haya borrado de la lista de posibles consejeros de Salud de Cataluña (ver DM del 30-XI-2010). En realidad, no ha cambiado su discurso un ápice respecto a anteriores ocasiones (ver DM del 26-IV-2010 y del 13-XI-2010), y por si quedaba alguna duda, la ha aclarado: "En Cataluña hay un consenso en que quien gobierne seguirá igual política sanitaria, y sé que comparten mi discurso".

El famoso discurso es el de los órganos de gobierno en los hospitales: "El gerente debe rendir cuentas a su consejo de administración y no al contratante". Pero no deberse al político es com-

plicado, y Ruiz lo acepta: "Suelen ir en contra de lo que dice el partido de signo contrario".

Éste no es el único obstáculo entre Sanidad y Política: "Por mucho que queramos preocupar al político, él nos compara con la Enseñanza o con la Justicia y nos dice que somos la excelencia; estamos en una buena pero débil posición. No obstante, como el paciente que no se preocupa por su colesterol hasta que afecta a sus arterias, los políticos se preocuparán por la Sanidad cuando no puedan pagar una nómina pública. Y reducir un 5 por ciento los salarios ya debería considerarse un problema. Estamos en un punto de no retorno, y se necesita un acuerdo sobre el



Boi Ruiz, Alfonso Moreno, presidente del Consejo Nacional de Especialidades, y Henrique Capelas.

camino que debemos tomar en aspectos como el salario y la productividad, se llame Pacto de Estado o de otra forma".

El presidente de la UCH ha aclarado que "necesitamos instrumentos que nos permitan economías de escala y productividad, que es lo que nos permitirá sobrevivir". Y es que Ruiz piensa que debemos dejar de hablar de sostenibilidad para hacerlo de supervivencia. "No va-

le con plantearnos si hay que hacer ajustes; hay que hacerlos, y duros". El modelo que plantea para sobrevivir se organiza en red y es automático.

Queda claro por tanto que las instituciones necesitan cambiar para sobrevivir: "La única organización buena es cambiante, y hay gente que debe salir del sistema si no es eficiente, y si es necesario, se debe intervenir el sistema público. No está el país

para malgastar recursos".

En la misma línea, por razones obvias -"somos países con lenguas diferentes pero con problemas sanitarios similares"-, se ha pronunciado Henrique Capelas, presidente del Consejo de Administración del Centro Hospitalario del Noroeste, en Portugal: "Se gasta mucho y mal en salud". Entre sus propuestas de mejora está integrar -que no colaborar- atención primaria y especializada".